

LA CAMPANA  
LA GORDA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

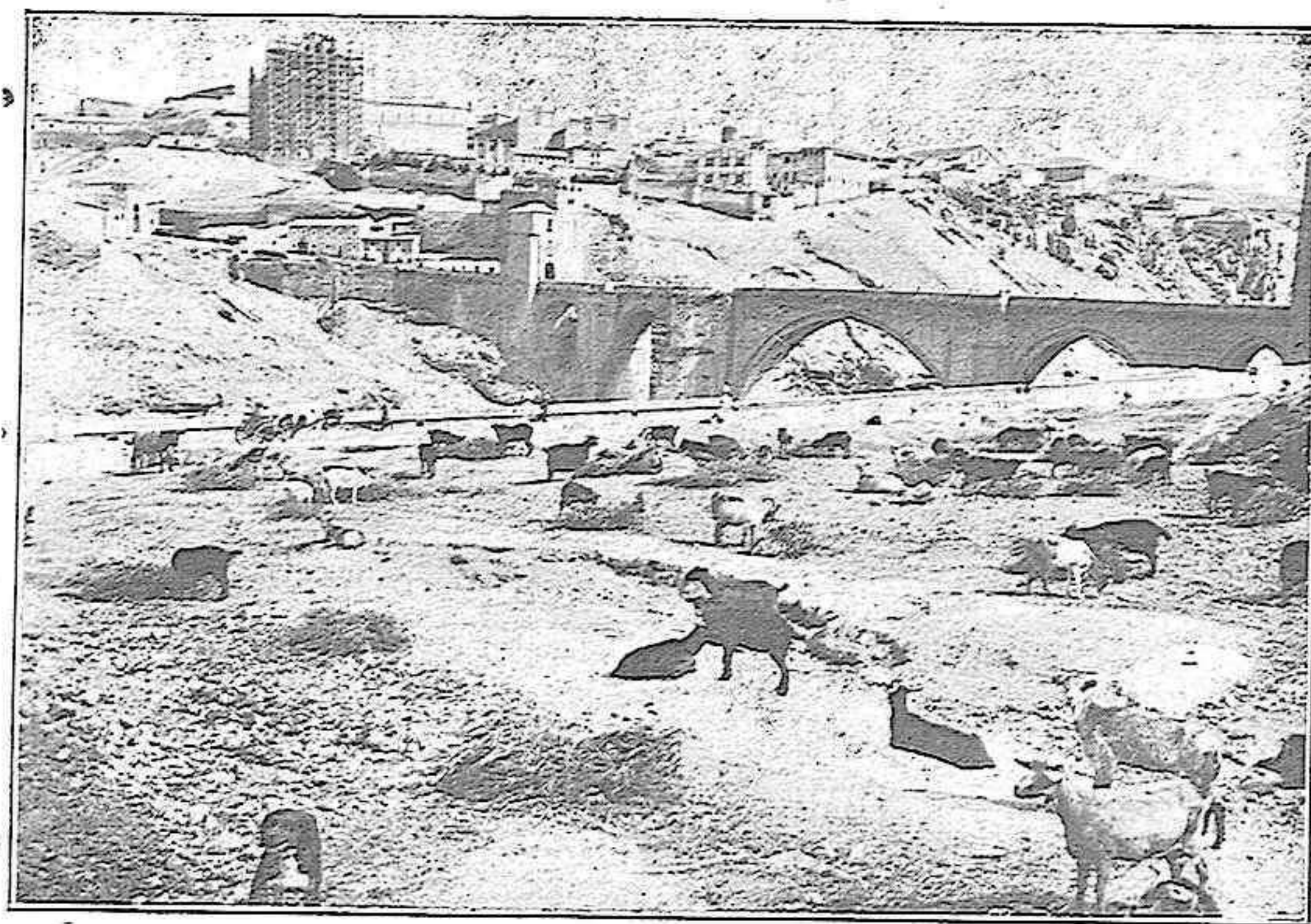
◆ Director: Constantino Garcés y Vera. ◆ Redactor literario: Emilio Bueno Galán. ◆

San Lorenzo, 4.

Toledo 1.º de Julio 1914.

Teléfono 287.

== ZOLEDO PINZOYESCA ==



Alrededores del Puente de San Martín,  
por nuestro Director D. Constantino Garcés.



## APUNTES

### de instrucción militar obligatoria.

Parte teórica, por D. Manuel Corrons, Comandante de Infantería. El libro más conciso, suficiente y el más adoptado por las Escuelas Militares y reclutas. UNA PESETA ejemplar. De venta en la librería de Rafael Gómez Menor, Comercio, 57. Se mandan por correo á toda la provincia, enviando el importe en sellos.

## Telesforo

### de la Fuente

Confitería y Pastelería.

Especialidad en TARTA Suiza.

— Zocodover, 47 al 50. —

TOLEDO

## FÁBRICA

### de Cervezas y Agua de Seltz.

En esta Casa, denominada La Higiénica, establecida en la calle de la Sillería núm. 13, teléfono 95, encontrará el público «Agua de Seltz» y «Gaseosas», varias clases, á 0,15 pesetas botella de medio litro; Cervezas «Mahou» y «Santa Bárbara» á 0,50 id., id., y la rica «Cruz del Campo» á 0,55.—Se sirve á domicilio.

## Matías Gutiérrez. Paseo Cisneros

= núm. 55 =

CIUDAD REAL

En estos talleres encontrará siempre mi numerosa clientela toda clase de accesorios para la molinería: Cernedores de todas clases y medidas. Limpias sistema belga. Rodenos de hierro, etc., etc., Así como también el motor sin rival hidráulico patentado por 20 años en 26 de Noviembre de 1912 con el número 54.241; este motor desarrolla más fuerza que ninguno de los conocidos y sólo se vende en estos talleres, bien pidiéndolo directamente ó por conducto de mis corresponsales ó representantes. Pedir precios y presupuestos que se dan gratis.

Se necesitan representantes en provincias.

Taller de construcción y reparación de maquinarias.  
Especialidad en material é instalaciones de molinería.

## “El Español” Café y Restaurant.

Esmerado servicio

y lujosa presentación.

Almuerzos y comidas

Precios módicos

Comercio, núms. 70 y 72.—Toledo.

## “La Catalana”

Sociedad española de Seguros contra incendios (á prima fija).

Fundada en 1863

Acordada su inscripción en el Registro de Empresas autorizadas por Real Orden del Ministerio de Fomento de fecha de 8 de Julio de 1909.

### GARANTÍAS

Capital social..	Suscrito.....	5.000.000'00	Reservas.....	(Estatuaria.....)	1.000.000'00
	Desembolsado.....	1.500.000'00		(Técnicas y de garantía....)	1.305.104'50
	Primas del último ejercicio.....	2.620.591'45			
	Siniestros satisfechos.....	15.020.205'03			

Domicilio Social: BARCELONA: RAMBLA DE CATALUÑA, 15 Y CORTES, 624.

Autorizada la publicación por la Inspección de Seguros en 8 de Marzo de 1912.

Subdirector provincial: DON RICARDO BELLO

Santa Justa, 3, principal.—TOLEDO

## Academia Madariaga. Preparación para Carreras Militares.

Relación de los Alumnos ingresados por esta Academia en las tres últimas convocatorias.

En la convocatoria de 1911 ingresó esta Academia.	45	alumnos.
» » 1912	66	»
» » 1913	29	»

Total de alumnos en tres convocatorias. 140 »

El curso empieza el 1.º de Septiembre próximo.

PUERTA LLANA, 6.—TOLEDO—TELEFONO 103



AÑO XXIII

TOLEDO

Trimestre. 0,60 ptas.

Número. 0,20 »

Director:  
Constantino Garcés.

# LA CAMPANA GORDA

PUBLICACIÓN MENSUAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SAN LORENZO, 4, TELÉFONO 287

NÚM. 1.228

PROVINCIAS

Trimestre. 0,75 ptas.

Año. 3,00 »

Se publica  
el 1.º de cada mes.

## D. MIGUEL FERNÁNDEZ JIMÉNEZ

Honramos nuestra publicación con su retrato en sitio preferente y como recuerdo imperecedero de su paso por esta provincia como Gobernador civil de la misma.

Entendemos que su marcha es una gran pérdida para todos, sin entrar en más consideraciones.

Cuando pase el tiempo se dará cuenta la población de nuestras palabras.

De luto estamos y de enhorabuena la provincia de Cádiz.

La Redacción.



Concurso de Cuentos de la «Campana Gorda».

Cuento primero recomendado.

## EL AMOR DEL CAUTIVO

I

Era una noche tibia, tranquila, primavera; tan pura como el casto de un ángel de alas de oro que descendiera de la Mansión divina, entre un coro de músicas celestiales, a besar a la Vida. A los destellos dudosos de una luna transparente, que platea las pequeñas nubecillas, se dejan ver las almenas de la Alhambra; semejando estos fantásticos gigantes, y los minaretes severos en donde sueñan las horas lentas, acompasadas; las oscuras y las altas torres del Albaicín, y allá... lejos... la hermosa sierra que esconde sus crestas níveas entre los pliegues mágicos de las nubecillas.

¡La ciudad del Rey Boabdil, la ciudad divina, la ciudad del Arte... duerme!

II

Atado a una fuerte cadena y en el fondo de un húmedo calabozo, vése

a un caballero cristiano. Está recostado contra un muro y sentado en las piedras frías del suelo; sus pupilas están apagadas; su rostro semeja en un todo a la cera y, de su traje guerrero, no quedan más que unos tristes girones...

Se abisma en hondas meditaciones que le desvelan y le turban... De pronto se sobresalta, ha creído oír allá lejos, fuera, en la Vida, el estruendo y los gritos de los suyos que pugnan por dar el asalto y que vienen a libertarle... ¡Mas... todo alucinación, todo una sola turbación de su alma triste! En su estupendo desvarío ve desfilar sombras fantásticas que le entonan amenazas y ayes; blasfemias y oraciones... Le parece oír el fatídico silbido de las saetas, mensajeras de la muerte; y los sonidos marciales de las trompas y azaleas; pero su desencanto es completo al verse solo.

Cuando vuelve a la realidad y se contempla: ¡sólo, aherrojado; a una cadena sujeto; sin un alma noble que le contemple y le bendiga; sin una voz que le hable, que le consuele, que le quiera, entonces el caballero, el corazón noble y santo, el guerrero que no retrocedió jamás ante el peligro, el brazo fuerte que empuñó en su fuerte mano un mandoble de Toledo en el que se leía Todo por mi Rey, levanta sus ojos mustios y se lamenta triste, muy triste y por sus labios pálidos se deslizan unas palabras santas que forman, como apoteosis de su tristeza, una oración divina, celestial; oración que purifica su dolor.

Acuden a su mente pensamientos lúgubres que le torturan, y al comprender su absoluta soledad, y al conocer que no tiene más testigos que las lágrimas que se deslizan por su faz amarilla, trata de invocar ansioso sus recuerdos, su pasado; algo que le calme un tanto y le haga dormir sus tristísimas y desoladoras ideas...

De pronto es roto el augusto silencio que envuelve al calabozo, por el

concento dulcísimo de una voz armoniosa, pura y bien timbrada que a las puertas de su calabozo cantó así:

«No sufras más caballero;  
cálmate mi prisionero  
que a tu lado yo estaré...  
¡Vuelve tu vista a la mía  
y escucha la melodía  
que, amorosa, entonaré!  
No sufras más nazareno  
que hoy te ofrezco de amor lleno  
un rendido corazón...  
¡Cautivo, tu faz preciosa  
es la alhaja primorosa  
que enaltece mi pasión!  
No sufras más caballero;  
cálmate mi prisionero,  
que a tu lado yo estaré...  
¡Vuelve tu vista a la mía  
y escucha la melodía  
que amorosa entonaré».

La voz se extinguió lentamente, dulcemente. A poco se oyó el eco de unos pasos silenciosos; la férrea puerta del calabozo giró sobre sus goznes... y... como una visión angelical, como una hada radiante de luz y de hermosura surge una mora bellísima, la que, rizando su diminuta boca con una sonrisa celestial, contempla, admira al prisionero.

¡Describir su belleza, sería imposible, por ser divina! Sólo una pequeña idea de lo que es, trazaremos.

Es alta; sus ojos de azabache; las formas correctas; dos rojos claveles sus labios; menudas perlas sus dientes y hermoso su cabello, cuyo peso apenas puede sustentar su tersa frente.

¡Es la belleza castiza de la raza oriental, la visión asombrosa que pulula en la magnificencia del harém con su belleza regia; pues al mirarla, el hombre, esclavo, no más, se hace de su hermosura inimitable.

El cristiano quedóse mudo, absorto; para él es la mora la luz que disipa las opacas tinieblas que le envuelven; no sabe si está dormido o si está despierto; si es realidad o es sueño. La joven entre tanto se acerca a él, despliega otra sonrisa que hechiza al caballero, y llena de amor santo, le tiende sus manos diminutas, ¡manos



de seda!, y muy dulcemente le arrastra del calabozo y lo conduce por una oscura galería; pero que, por virtud divina, conduce a la libertad a la Vida, a la realidad soñada...

III

Aún no es de día. La luna, ha tiempo, escondió su bella faz. Cabalgando en un potro árabe, tan negro como una noche invernal, abandonan la egregia ciudad del Rey Boabdil la mora y el caballero. Él henchido de una alegría sin límites, sin igual, la abraza a ella, abraza a su libertad; ella le besa y le quiere; porque besa a su amor, quiere a su ideal; y el noble bruto, corre, corre deprisa, sin que el freno sea capaz de detenerle; pero de repente se opera en el corcel una singular transición: da término a su carrera junto a un grupo de muslines. Entonces el caballero, ase de súbito de entrambas riendas, y despreciando las voces de los musulmanes que le ordenan, imperiosamente, que se detenga dirige su corcel por una senda tortuosa que muere junto a la falda de la sierra granadina.

Obedece el bruto ligero; pero más ligera aún, hiende una flecha los aires, silba lúgubrememente y se sepulta en el seno de alabastro de la joven agarena que, a los pocos momentos, es teñido de sangre roja. Luego la mora y el cristiano, casi envueltos en tinieblas, se alejan rápidos de la ciudad y se internan sierra adentro...

IV

Se oyó el divino cantar de los pajarillos; ¡heraldos mensajeros que anunciaran la proximidad del día; los celajes se colorearon, y las flores se des-perezaron poéticamente regalando sus ricas esencias al céfiro riente, jugueteón...

Sí, ellos son... ¡Vedlos!... La joven está tendida, herida de muerte, sobre la alfombra inimitable de la Naturaleza; sus ojos bellos van perdiendo su luz; mira al caballero con arrobamiento; le escucha, le admira, le venera; pues éste inculca, con divinas palabras, en el fondo de la mora los santos pensamientos cristianos. Él le enseña las grandes máximas que el Gran Sabio predicó en el Calvario; y ella, poco a poco, insensiblemente, siente un bienestar en su alma, y a medida que va cerrando los ojos a la Vida,

los va abriendo a otro mundo que jamás soñara: ¡a la Fel, y en Dios creyendo, besa con entusiasmo sublime las cruces que forman sus pequeños dedos pálidos, tan pálidos como azucenas...

Después el cristiano, el santo caballero, el peregrino, el nazareno de su amor, rocía las sienas de la mora con el agua de un virgen manantial, a manera de bautismo de fe y de amores.

Y más tarde, como un sueño poblado de ángeles celestes, y hermosos serafines, como un encanto sublime y puro, suena en el ambiente un beso apagado, suave: ¡es un ángel invisible que se acerca a la cristiana y la besa en la boca y la derrama esencias y asciende con ella y la eleva a lo infinito y extrae su último aliento!...

Y el caballero cristiano, arrodillado, llorando, contempla los restos de su único amor, el cuerpo inanimado de la agarena, y sus labios modulan una oración santa, sublime, celestial... mientras que allá en la lejanía, se oía el canto de guerra de los musulmanes, mezclado, confundido con las voces de triunfo del Ejército de los Reyes Fernando e Isabel...

Miguel Sánchez de Migallón.

¡Pueblerinas!

¡Pobres pueblerinas, que a esperar los trenes

váis a la estación, y hacéis del paseo, hasta los andenes, una diversión!

¡Pobres pueblerinas! ¡Flores prisioneras de humilde lugar!  
¡Qué envidia os produce ver a las viajeras del «sleeping-car»!

Detrás del visillo, hacéis del encaje pretexto a mirar, y atisbáis curiosas con diestro miraje al que véis cruzar!

Yo sé que en las tardes, cuando ya se en-

lo crepuscular, dejáis las labores, y una calle ancha váis a pasear.  
Yo sé que en la esquina de cierta calleja, espera un doncel, que es alguien que os dice de noche en la

palabras de miel. Yo sé que hubo un día cierto forastero que os impresionó, porque era elegante, joven y soltero: ¡Pero se marchó!

¡Pobres pueblerinas, que en ferias, go-

reís y bailáis!

En fiestas, rivales, lucís los trapit s: ¡afán mujeril!

¡Y hacéis el orgullo de unos mandilitos de lujo pueril!

¡Pobres pueblerinas que a mirar los tre-

vais a la estación!  
Flores escondidas, que por los andenes, vi desde el vagón!

Fanny.

PUESTA DE SOL

Caía la tarde. Descendía el sol lentamente hacia el ocaso y matizaba con sus reflejos sangrientos los límites del horizonte que parecían incendiados.

Sonaban las esquilas de los ganados que volvían cansinos hacia sus rediles, y la voz de los zagales que entonando cantares del terruño y manejando de vez en vez la honda con grave expresión, semejaban seres felices retornados a sus hogares como vencedores después de una gran batalla.

Los pájaros dejaban oír la majestad de sus trinos que ponían un sello de dulzura en la placidez de la tarde, y el aroma de las flores saturaba el ambiente con un perfume de misticismo y de ensueño.

Y mientras las linfas del cercano arroyuelo se deslizaban tranquilas y rumorosas bañando las márgenes del cauce, las sombras de la noche empezaban a poner un velo de misterio en la calma infinita del espacio.

E. O. M.

LA CASA SOLITARIA

FRAGMENTO

Ya está sola y silenciosa, ya no se oyen las canciones en la casa, ya no trepa la florida enredadera que adornaba sus ventanas, ni las blancas campanillas se columpian, ni a los patios, dan su sombra, verdes pa-

lirras.  
Ya no hay risas, ni canciones, no hay bullicio, ni algazara, y el silencio de la muerte, triunfante se pasea por la casa.



Una tarde del invierno,  
de esas tardes en que el agua,  
monotónica golpea los cristales,  
y entristece con su llanto las estancias,  
un cortejo silencioso  
de personas, todas ellas mercenarias,  
que fingían en su rostro la amargura,  
entre tanto que en sus labios retozaba  
la sonrisa indiferente, al Cementerio  
se llevaron a la niña que alegraba  
con sus cantos y sus risas y sus voces,  
las hoy fúnebres estancias.

Desde entonces,  
por señal de vida en torno de la casa,  
sólo quedan gemebundas y abatidas  
por el viento, las acacias  
que prestaron otros días, bienhechoras,  
su dosel verde esmeralda  
a los cándidos amores de la niña,  
a las dulces ilusiones de su alma,  
y que hoy secas, sacudidas por el viento  
como pálidos fantasmas,  
en el fondo de la casa silenciosa  
como seres misteriosos se destacan,  
implorando en su silencio, al viajero,  
por el alma de la niña, una plegaria.

Y en la paz interminable de la noche,  
cuando el viento, raudo pasa  
abatido de los árboles las copas,  
y entonando su monótona cantata,  
yo, recuerdo una oración, que de pequeño  
al dormirme por las noches, recitaba;  
miro al cielo y a mis labios poco a poco  
el rumor de esa plegaria,  
fervoroso va subiendo  
desde el fondo de mi alma,  
y se pierde en el espacio misterioso,  
confundido entre el rumor de las acacias,  
en la paz interminable de la noche,  
cuando el viento raudo pasa!

Emilio Bueno.



## SEMANA DE FESTEJOS

Aunque la índole de nuestra publicación no es la más a propósito para reseñar ampliamente los espectáculos realizados durante las fiestas del Corpus, no hemos de pasarlos desapercibidos, y aunque suscitadamente, nos ocuparemos de ellos.

*Día 10.*—Durante la mañana y como primer acto, se celebró la inauguración del Certamen Escolar de trabajos realizados por los niños de ambos sexos de las Escuelas municipales de la provincia, asistiendo al Concurso más de cien escuelas. Con la presencia de las autoridades, entidades, Profesorado y numeroso público, una banda de música y su correspondiente lunch, quedó terminado el culísimo espectáculo, digno de la admiración general y honra de sus organizadores.

Unas horas después, y en el salón principal de la Diputación, tuvo lugar la apertura de la Asamblea provincial de Veterinarios.

Presidieron las autoridades, acompañadas de varios Profesores de la Escuela de Madrid y los colegiados de la capital.

El solemne acto constó de la lectura de una preciosa Memoria del Sr. Muñoz, discursos del Presidente Sr. Medina, Abogado del Colegio señor Pintado, Profesores Izcara y otros de Madrid, y un resumen elocuentísimo del Gobernador civil, resumiendo con grandes aplausos.

A las dos de la tarde, y muy bien servido por el Hotel Imperial, se celebró un banquete en el local del mismo. En él brindaron el Presidente de la Diputación, y los Sres. Medina y Garcés.

A continuación levantó su copa el Sr. Gordón para ofrecer al Sr. García Izcara las insignias de la gran cruz del Mérito Agrícola, adquiridas por sus cripción entre los Veterinarios españoles, insignias que fueron colocadas en el pecho de un hombre modesto, incansable en la labor que se ha hecho famosa y admirada de España.

El acto fué de gran emoción por las diferencias que existían entre los Sres. Izcara y Gordón,

El Gobernador lució de nuevo su oratoria y con grandes felicitaciones para el Sr. Medina, (alma de todo), terminó el banquete.

Durante la tarde se elevaron globos grotescos en la plaza del Ayuntamiento, amenizando el acto una banda de música.

Y con la sesión de los assembleistas Veterinarios en la Diputación, solemne recepción en honor de los mismos, en el Ayuntamiento y música e iluminación en las plazas de Ayuntamiento y Zozodover, terminaron los festejos del día.

*Día 11.*—El disparo de morteros de grandetonación y los acordes de las bandas recorriendo la población, y en las primeras horas de su mañana anunciaron la festividad del día.

A las diez, y como es costumbre, se celebró la suntuosa y celebrada procesión, objeto siempre de atrayente concurrencia de forasteros.

Por la tarde tuvo lugar la corrida de toros, de que haremos mención en otra parte del periódico, y por la noche se quemó una buena colección de fuegos artificiales por el pirotécnico D. Tomás Toledo, y se repitieron las veladas musicales e iluminaciones de las plazas de Ayuntamiento y Zozodover.

La nueva, de esta última plaza, ha merecido grandes elogios.

*Día 12.*—Sin nada de particular durante la mañana, celebróse por la tarde el anunciado concierto en la Plaza de Toros, por la Banda Municipal de Madrid.

El programa, aun después de ejecutado magistralmente, nos pareció como al verle anunciado, un programa para público poco ilustrado, quizás así lo entendiera el gran maestro Villa, y aun ofendiéndonos tenga razón.

Por la excelente ejecución de todas las obras, fueron ovacionados con entusiasmo todos los Profesores y el Director al finalizar los números.

Mayor fueron aún las demostraciones de regocijo a nuestro paisano Gómez Camarero, por su gran poema sinfónico en forma de nocturno *¡Son las dos!*.

Villia recibió del Ayuntamiento, y como homenaje, un pergamino y una valiosa batuta.

Como en noches anteriores, se repitieron las iluminaciones y sesiones musicales.

*Día 13.*—Por la tarde empezaron las tiradas de pichón, organizadas por la Sociedad y con bastante animación.

Ganó la copa de la Sociedad, decidiendo el empate, D. Celestino Trelles, así como la ofrecida por don Tomás Beruete.

Los premios de señoras y señoritas, fueron muy discutidos.

Por la noche, y en el mismo sitio que el día 11, hubo segunda sesión de fuegos artificiales a cargo de D. Leonardo García.

La concurrencia fué más escasa a consecuencia del intenso frío.

*Día 14.*—Ultimo de festejos, empezó con una solemnidad a las once de la mañana y en el teatro de Rojas, para entregar a Profesores y alumnos los premios obtenidos en el Certamen Concurso Escolar.

Así se hizo, a más de proseguir el acto en fiesta literaria, donde lucieron su oratoria varias personalidades.

Continuaron por la tarde las tiradas de pichón.

Y con la permanente iluminación y música de todas las noches, concluyeron los festejos.

Enhorabuena al Sr. Villareal y hasta el próximo año.

Agilibus.





## LA CORRIDA DEL CORPUS

El nuboso cielo del día del festival, la glacial temperatura y horroroso vendaval del once, quitaron a la fiesta taurina lo que ella requiere para que



sea vistosa y tenga su característica especial.

Estas (sin duda alguna), fueron las causas de que la entrada no pasase de regular, amén de la obligada sustitución de Rodolfo Gaona por Martín Vázquez.

**Los toros.**—Seis del Excelentísimo Sr. Duque de Veragua, fueron los enchiquerados por la mañana para ser jugados o lidiados por la tarde. La presentación de las reses lucidoras de la divisa encarnada y blanca, fué buena en general y en cuanto a bravura, la demostraron los toros segundo, tercero y quinto, que fué el de



menos respeto; cumplieron el primero y cuarto y tiró a buey el último.

**Los piqueros.**—Como ya es costumbre, estos caballeros pican donde pueden, alargan el palo y cuarteando horriblemente no defienden lo que llevan debajo. Sólo vimos dos varas dignas de mención de Farnesio y Cid.

**Los veileteros.**—Estos muchachos no hicieron más que salir del paso durante la tarde, distinguiéndose en

un par aceptable Palomino, en dos muy buenos Morenito, en uno superior Magritas y en dos colosales Veiguita, en el último toro y que no se aplaudieron por los inteligentes. Lamentábase el muchacho de no tener cartel.

**Los matadores.**—Vicente Pastor se distinguió como en él es costumbre, en ser el salvavidas de los lidiadores; hizo algunos quites muy aceptables y se le vió muy trabajador.

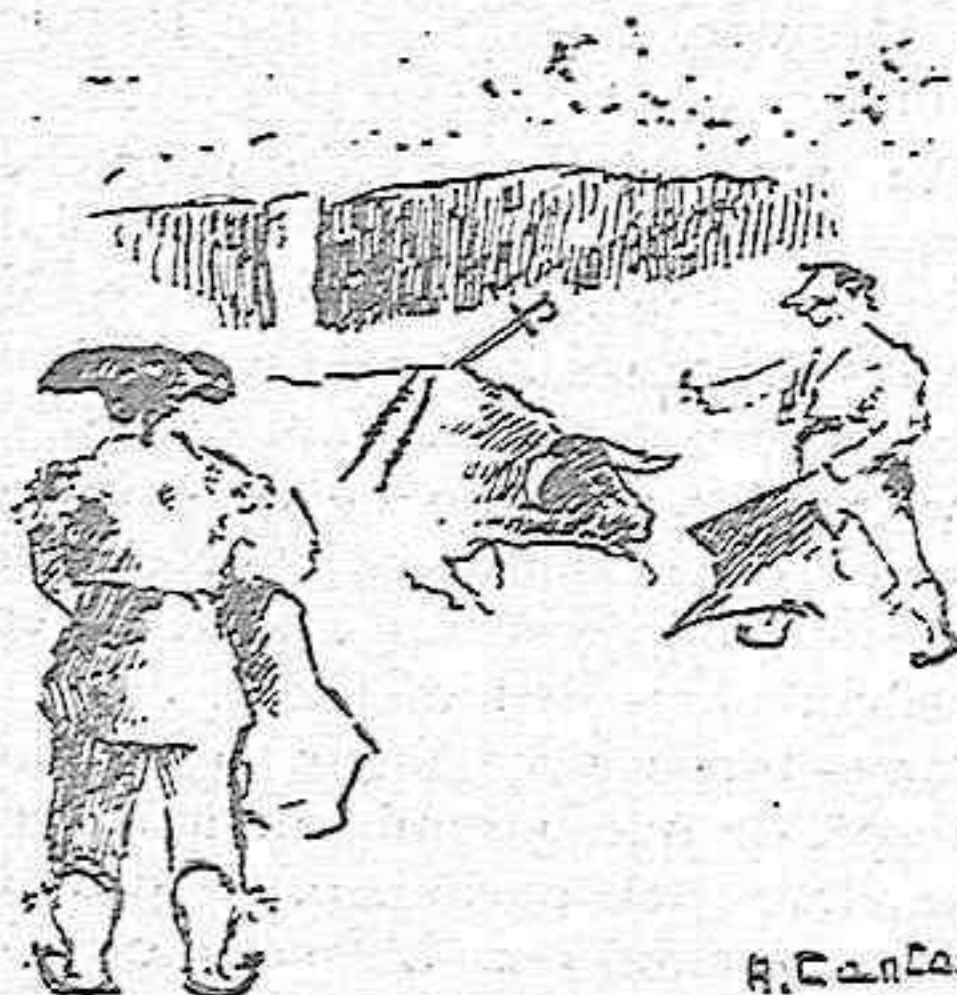
En cuanto a la dirección de lidia, dejó bastante que desear. Ya sabe Vicente que en provincias nadie pro-



testa de ciertos *alivios* en la suerte de varas y dejó en libertad a los peones para que se colocaran mal.

Nada hizo con la muleta en su primero, al que despachó de media estocada entrando y saliendo mal.

En el tercero se confió más, dió algunos pases buenos y se deshizo de



él con una estocada completa, atravesadilla y algo trasera.

Y con el quinto (mantequilla de Flandes) hizo buena faena en tablas y le atizó una completa con *asomen* del sable.



Discrepando de mi querido amigo «Verde y Oro», entiendo que si hubiese querido, estaba el becerrote tan suave, que a los pocos pases de tirón hubiese salido a los medios, en donde podría haber hecho una gran faena.

Martín Vázquez, no me gustó ni poco ni nada en su trabajo. Nos hizo tiempo há concebir esperanzas de matador de toros y cada vez está peor. Distanciado con la muleta y sin fijarse en apreciar las condiciones de sus enemigos, entra a quitárselos de enmedio en cuanto puede y muchas veces sin que estén igualados. Las estocadas del último día fueron todas



malas por entrar cuarteando horriblemente. Miedo, mucho miedo.

La presidencia de D. Justo Villarreal muy aceptable; los servicios de plaza regulares y la empresa (Cámara de Comercio) de enhoramala por el déficit. No acobardarse y a resarcirse en otra.



# LA CAMPANA GORDA

Toledo 1.º de Julio de 1914.

## PERSONALIDADES TOLEDANAS



D. Miguel Fernández Jiménez, Gobernador civil de esta provincia,  
en la que deja grandes y altruistas recuerdos, trasladado con ascenso á la de Cádiz.



# Certamen-Exposición Escolar.



Exposición de labores en las galerías altas del Palacio Municipal.



Fots. Rodríguez.

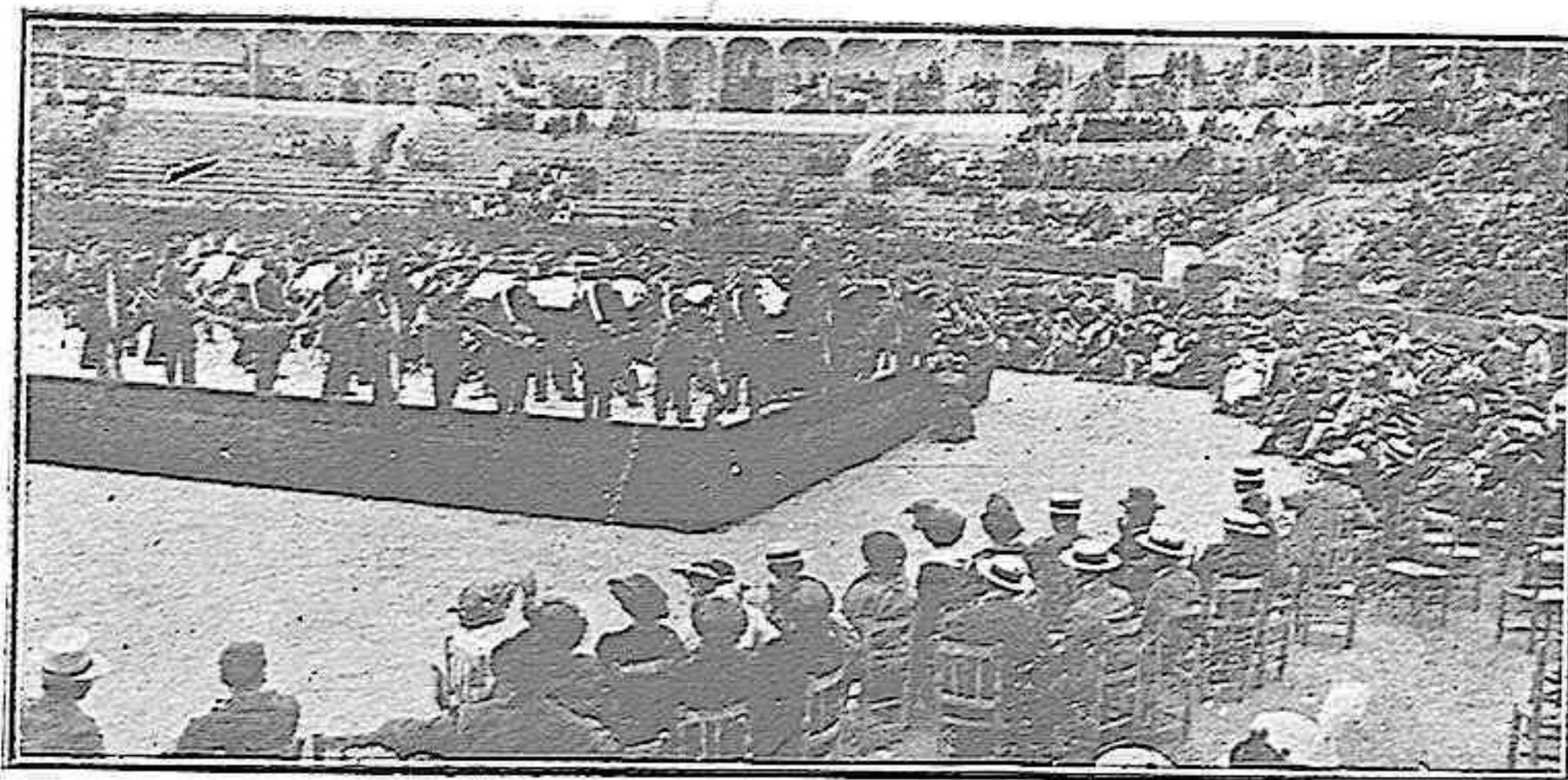
El Director General de Primera Enseñanza,  
Autoridades y demás asistentes al banquete celebrado en el Hotel Castilla, en honor del primero.



# Otros Festejos del Corpus.



Iluminación en la Plaza de Zocodover.



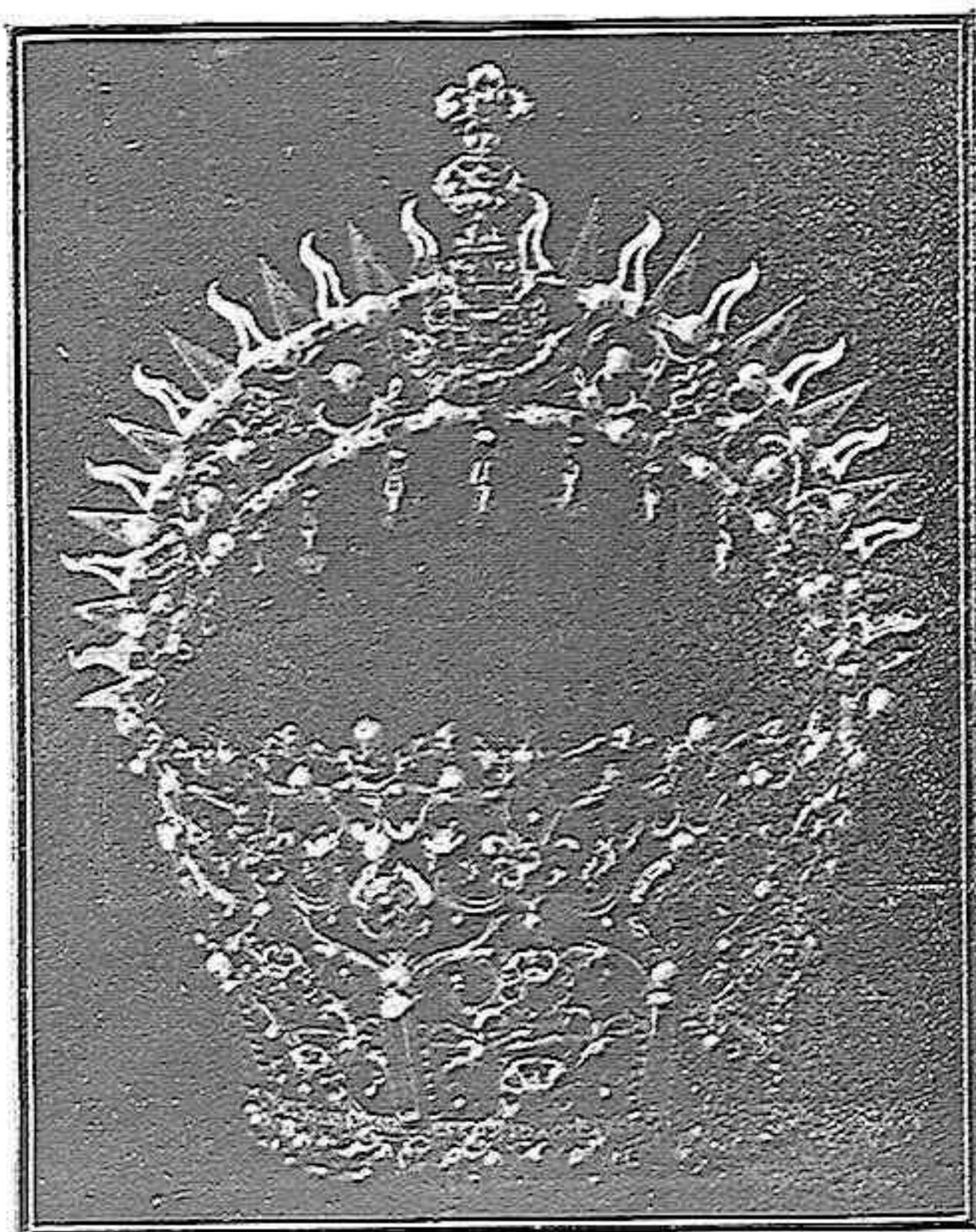
Concierto en la Plaza de Toros por la Banda municipal de Madrid.—Fots. Garcés.



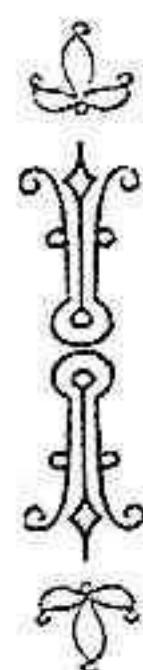
Las Autoridades y Asambleistas Veterinarios en la Escalera de la Diputación.—Fot. Rodríguez.



# ✧ Varias notas gráficas. ✧

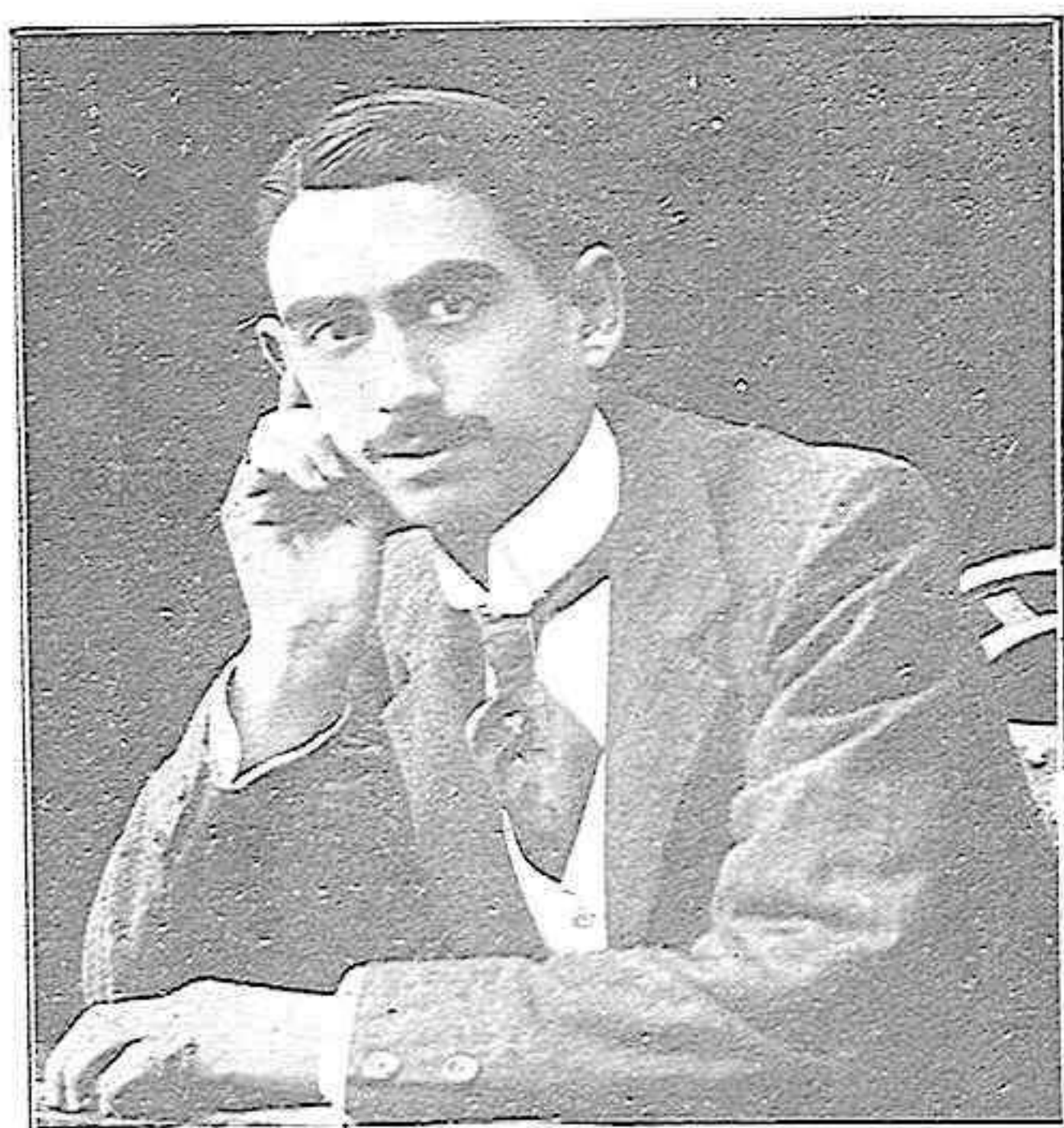


Corona de Ntra. Sra. de los Desamparados,  
de oro y pedrería,  
valorada en más de 100.000 pesetas.

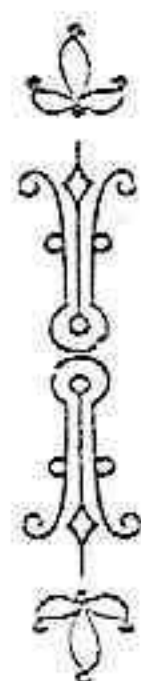


Fots. Villalba.

Los niños Paquito Saavedra y Luisita Beza,  
notables intérpretes en las obras  
representadas en Rojas el día 6 del pasado.



D. Miguel Sánchez de Migallon, autor del cuento  
«El Amor del cautivo»,  
primero recomendado de nuestro Concurso.



D. Celestino Trelles, ganador de las copas  
«Sociedad»,  
«Tomás Beruete» y «Tiradores de Madrid»



## EFIMERAS

Lector, yo te saludo. Al coger mi pluma enmohecida por el correr del tiempo, siento que mi primera juventud se acaba; desvanécese lentamente como en una puesta de sol triste. De mis tiempos pasados serán estas efímeras que encerrarán imágenes de cuanto amé; entre sus líneas llamará el poco calor que en mi alma tuve alguna vez de poeta.

En ellas cantaré las alegrías de mi pasada juventud sin duelos, y lloraré mis nostalgias de soñador y mis angustias de rebelde.

No se por qué al coger mi pluma olvidada mucho tiempo, siento hacia ella un cariño inaudito de antigua compañera y la quiero tanto como a la cuna donde me arrullaron, y a los tiestos de la reja donde dije por primera vez la serenata de mis amores de niño.

Yo he cambiado mucho. Mi estilo es igual porque mis nervios sufren todavía al escribir, pero mi espíritu se ha enteneblecido y por lo tanto imprime a las ideas fierozas de garras que destrozan, cuando antes semejaban manecitas de párvulos que acariciaban. Y es, que la vida acumuló sobre mí muchas hieles y muchos odios y en lo poco que produzco, el dolor extiende un negro tinte, como las aves al volar proyectan espantajos de sombras sobre la llanura.

En estas efímeras no veréis profundidad de conceptos ni plasticidades de forma; acaso alguna vez encontraréis un poco de ritmos espontáneos, brotados de mis ensueños, como el trinar de los pajarillos, sin saber por qué; acaso hallaréis algunas imágenes nacidas irreflexivamente, de pronto, como flores salvajes en el campo...

Al encontrar sobre mi mesa estas cuartillas que mano misteriosa escribiera, las usurpo para que sirvan de prólogo a lo que, por quererlo así la voluntad de quien las hizo, se llaman efímeras...

¿Quién las hizo? No sé; quizá mi loca fantasía; quizá pasara nerviosa la pluma por donde creía ver la ironía de un mundo fingido y por eso, sin darme cuenta de la realidad tosca de las cosas, las hice, por cumplir atento la anónima invitación de transcribir mis excepticismos en estas efímeras.

Félix S. Muñoz.



## Un suspiro y un recuerdo.

Cuando anhelante espero la del día luz asombrosa que ilumina el suelo; todo mi sér se embriaga de alegría y de dicha y de amor y de consuelo; así... quiero cantar a la poesía, cuya vida inmortal está en el Cielo, mis humildes estrofas, no ilegales; pero que llevan nombre de reales.

Octavas son y, en ellas, toda llena de amor y de placer, pongo mi vida; pues cada octava tiene en sí escondida un recuerdo, un suspiro, una azucena, y una lágrima en perla convertida, y la sombra terrible de una pena que hiere a mi corazón... ¡ya tan he-

[rido] al comprender que nunca es compren- [dido]

¿Qué importa que mi frente se ilu- [mine] y que sienta en mi sér la inspiración, y que, triste y amante, yo examine la dulzura de un tierno corazón; y que aspirando aromas yo camine por la vida, escuchando el dulce son de la lira que estrecho bajo el brazo confundida en un beso y un abrazo?

Si no han de comprender ¡oh cielo [santo] la ternura que dicen los cantares de un corazón que sepultó el quebranto entre la orlada espuma de los mares; de un alma bella que esparció su canto entre las rosas y flores a millares... ¡de esa alma noble que bebió el dulzor en el cáliz sublime del amor!

Angel puro del Cielo, a mí has lle- [gado] en un solemne instante, en un momento en que mi vida entera había volado hasta ese velo azul del firmamento; en que mi pecho hallábase inundado de un amor que me dió dichas sin [cuento...] pues ese amor ¡oh ángel que yo ad- [miro] es un dulce recuerdo y un suspiro.

Y para tí, belleza incomparable, cuya hermosura no toca este suelo tan indigno, falaz y despreciable... para tí son mis cantos y mi anhelo: pues quisiera, aunque fuese irrealiza- [ble,] remontarme contigo en solo un vuelo y al mundo así decir: ¡PUES QUE TE- [PIERDO,] AHÍ TE DEJO UN SUSPIRO Y UN RECUERDO!

Miguel Sánchez de Migallón.



## Reuniones y Sociedades.

El 3 del pasado mes inauguró la Central telefónica Interurbana de servicio público en Toledo, la «Compañía Peninsular de Teléfonos.»

Galantemente invitados por el Inspector general de la misma, asistimos a las seis de la tarde al solemne y transcendental acto, que tanto ha de beneficiar a nuestra capital.

Después de recorrer las lujosas dependencias de la casa central de la calle de la Plata, núm. 20. acompañados del personal de la misma, que nos hizo detallada explicación del funcionamiento de las instalaciones, se obsequió a los visitantes invitados con un espléndido lunch, que hizo honor a la compañía y a la casa Infantes que lo sirvió. Podemos asegurar que pocas veces se confecciona un menú más exquisito, delicado y abundante; los manjares, dulces, champagne y habanos, sobaban sobre la elegante mesa en que fueron servidos.

Muchas prosperidades deseamos a quienes tantos beneficios pueden reportar a Toledo.

\* \*

El ya popular Manolito Beza, organizó un festival infantil en el Teatro de Rojas, para los días 6 y 7 de Junio.

Por pequeños artistas de ambos sexos y por él educados (niños todos menores de 14 años), se representaron los aplaudidos sainetes, *Música popular* y *Las mocitas del barrio*, y se estrenaron los entremeses «La Cerila y Melitón», «El piritipiti» y «Los bebés», letra y música del organizador del espectáculo.

Como es imposible hacer larga y detallada reseña de la fiesta, he de concretarme a decir que todos, absolutamente todos los intérpretes, merecieron los aplausos que les prodigó la



concurrancia y justísimos los dedicados a Manolito Beza, director y autor, así como también merecen elogios, Amador Anaya y quienes ayudaron a Beza en su ímprobo trabajo.

Mi enhorabuena a todos.

\* \*

Durante cuatro días y al rededor de los festejos del Corpus, actuó una compañía en nuestro coliseo.

Representaron la tragedia de Villaspesa, *Aben-Humeya*; el drama de Zorrilla, *El Zapatero y el Rey*; el de Feliú y Codina, *La Dolores*; el de Echegaray, *El prólogo de un drama*, y el entremés de los Quinteros, *Sangre gorda*.

Sin que fueran un dechado de perfección, interpretaron con acierto las obras que indico, distinguiéndose las actrices, Marta Grau y Pilar Castejón y los actores, Bartolomé Velázquez y Pedro Calvé.

\* \*

Sigue actuando con intervalos, a causa del mal tiempo, el circo de verano instalado en la explanada del Carmen.

A pesar de esta contrariedad, el local, que reúne excelentes condiciones, se ve muy concurrido a diario en razón a que los artistas que integran la compañía son merecedores a los aplausos que se les prodigan a diario por el excelente y culto trabajo que ejecutan.

Nuestro aplauso a la empresa y dirección Borza, a quienes podemos augurar pingües ganancias en cuanto mejore el tiempo.

\* \*

Muy del agrado de los socios del Centro de Artistas resulta la contratación del excelente sexteto que ameniza las veladas en la llamada *marquesina* del Paseo del Miradero.

\* \*

Y para terminar esta mi crónica de hoy, debo comunicarles que el Cinema «Pum» funciona a diario, exhibiéndose en él sensacionales películas en unas secciones y atrayentes novedades cómicas en otras, todas con el auxilio de un aparato de luminosidad clarísima y sin oscilaciones de ningún género al ser proyectadas.

El petit reporter.



## ¡MELANCOLÍA!

¡Llueve! pero una lluvia fina, menuda; el cielo, quizás compenetrado de mi dolor, parece como si se avergonzase de lucir su azul diáfano, y está cubierto de nubes grandes y grisáceas, preñadas de tristeza como mi amor. Ya no me alegra el cantar de los pájaros, ni siento el aroma de las flores, ni me deleita la melodía de la música, ni me recrea la lectura de la poesía; el «amor», ha causado sus estragos, y dejando mi cuerpo joven, ha cubierto mi alma con el ropaje triste de la vejez prematura.

¡Sólo tengo un consuelo! «¡La ventana de enfrente!...»

¡Sí! los ratos de descanso me siento en mi ventana, y miro a la de «enfrente», porque aquella ventanita, adornada con rosas y claveles, se asoma una carita de cielo...

María Luz es un angelito de unos diez y seis años, el prototipo del sentimentalismo; su hermosura, rayana en lo inverosímil, está marchita por falta de salud. María Luz está muy enferma, tiene en su cara reflejado el sello de la muerte; yo no sé si la enfermedad de mi vecina es física o moral, pero lo evidente es que María Luz sufre...

Sus ojos han debido ser hermosísimos, lo son aún; rodeados de un cerco violáceo, dan a su cara un tinte de tristeza que hiela; en días claros y serenos alguna nubecilla esporádica, que parece fino encaje, ilumina su cara apagada y abatida; en días grises, como el de hoy, alza sus ojos hermosos, pero marchitos por la acción del rocío de sus lágrimas, a la región de lo desconocido, como engolfándose en su pena.

Si el rostro es el espejo del alma, la de María Luz debe ser de una belleza celestial. ¿Qué pensará ahora? ¿cuál será la causa de su pena?... ¡tal vez un desengaño!... ¡quizás un infame estrujó el corazón de María Luz! ¡tal vez promesas halagüeñas que no han sido cumplidas! Estoy convencido, María Luz ama y no es amada...

¡Esta es la causa de nuestra simpatía! ¿Pensará en él como yo pienso en «ella»? Seguramente; el hada que la acompaña en su sueño le traerá la silueta del ser querido, como el hada compasiva de mis desvelos me trae «su» imagen, al igual que a mí los pajarricos que por la mañana alteran su sueño serán portadores de su recuerdo

y con unos y con otra, «él» morará en su recuerdo, como «ella» mora en el mío.

María Luz está triste, asomada a su ventana, con la labor en la mano, como si la ocupación distrajera sus pensamientos. Por fin me decido a interrumpir el silencio.

—¿Qué tenéis; vecina? ¿qué os pasa, que siempre estáis triste?

Allá en el fondo de la calle se oye el triste rasguear de una guitarra vieja, y un anciano lanza una copla, que ha quedado impresa en mi corazón:

«Ya que niegas el querer  
que tienes por mi persona,  
estás dándole martirio  
por no darlo a comprender  
y te vas matando sola».

María Luz suspende hasta la respiración para oír la voz cascada del viejo mendigo.

Lanza un suspiro, y una lágrima rueda por su mejilla; yo también lloro... ¡es la lluvia fina y menuda que hiela el alma!...

José del Río del Val.



## CASTOS AMORES

La mañana es deliciosa, encantadora, llena de perfumes, de ilusiones, de alegría, de poesía y de amor.

Los rayos del sol derraman sus chorros de oro sobre la tierra y la aureola esplendorosa de la Aurora, el cielo es azul, muy azul; es el cielo de la Primavera que la ciñe la corona formada por sus destellos, el campo está alfombrado de verde y flores; por una calle formada por hermosísimos árboles de frondosa y verde enramada que ofrece su grata sombra, pasean una hermosa dama y una preciosa joven de quince años, quince abriles, en los que graciosamente se combinan la candidez de la niña y la pasión de la mujer, esta edad ingrata en la que inspira al poeta y desespera al enamorado, edad que espera años de dichas, alegrías y amores es un radiante despertar del corazón de la niña, del corazón del joven por los que se desborda el torrente impetuoso del amor y la pasión.

Marcha apoyado su brazo en el de la madre, su rostro es encantador, sus cabellos negros y brillantes como la seda, sus mejillas sonrosadas parecen ser formadas de hojas de rosa, los ojos grandes, negros, hermosos, soña-



dores, de penetrante y riva mirada, sus labios rojos claveles, el perfil de la nariz encantador, algo espiritual, su talle es esbelto, sus formas encantadoras, viste un sencillo vestido de seda color lila y sombrero de paja que cobija su perfil embelesador.

Llegan a un banco próximo donde toman asiento; la joven, después de haber descansado un breve rato, se levanta y se entretiene en tejer una guirnalda de encendidas y rojas amapolas que ciñe en su frente; por entre las ramas de los árboles, algunos destellos del sol penetran llegando hasta ella iluminándola, corona su cabeza de una diadema de oro.

Cuando se encuentra abstraída de todo cuanto la rodea contemplando la divina obra de Dios, creador de la Naturaleza, que admira, siente en su corazón algo grato, dulce, muy dulce, que lo comprende y no sabe que nombre darle; pero pronto sale de su encanto, oye pasos próximos y al volver la cabeza pasa por enfrente de ella un joven y le mira, le mira con ternura y él también la mira con una mirada viva, penetrante, sus corazones se deslumbran, es un relámpago cargado de la tempestuosa electricidad de la pasión. ¿Qué se han dicho?, nada, y todo es una chispa que prende el fuego del amor.

La joven quédase extasiada, él deslumbrado ante los destellos de sus amorosos ojos negros como una mora, ante la exhuberancia de su hermosura; al retirarse del paseo marcha despacio, pensativo, vuelve sus ojos por última vez hacia el lugar donde se encuentran todas sus ilusiones nacidas en esta mañana a las miradas de aquella joven que le ha deslumbrado.

La joven también queda algo triste al ver que se aleja de allí; le ha gustado y siente en su pecho la dulce sensación que se produce de estas miradas; de las que mana el amor, ha llegado para ella la hora de amar, ha sonado la hora de luchar con la pasión.

El la sueña todas las noches, se le presenta como un hada encantadora, la ama con ese loco amor de la edad de las ilusiones, de las esperanzas y de las luchas sin tregua con la pasión, por este bello ideal encarnado en su corazón engendrado por la mirada de una mujer que mira encantada y desespera; sueños felices, horas de dichas.

Al despertar queda en su alma la alegría infinita de lo soñado y la melancolía de la realidad. ¿Dónde está,

cómo a hora no la vé? El sueño pasó y en él solo quedó por éste el gozo causado, los rayos del sol penetran en su aposento bañándole con sus chorros de oro.

Nuestro enamorado se viste con el traje más elegante que posee, su pantalón es lustroso, no pudiendo ser indiferentes a los reflejos de su raya; al encontrarse en el paseo mira a todas partes, en todas direcciones y sus ojos descubren en el fondo de la inmensa bóveda formada por las verdes ramas de los árboles una silueta que viste de rosa, sus ojos se agrandan y miran con fijeza reconociendo a la consabida pareja.

Marcha apresurado a su encuentro, pero de pronto se detiene; a visto un hermosísimo rosal de frescas y olorosas rosas y quiere hacer un ramillete para ofrecérselo a su amada; al cogerlas se pincha con sus punzantes espinas y sus manos son tejidas de hilillos de sangre, porque con su sangre quiere probarla su cariño, su vehemente amor; prosigue su marcha, llega el momento de pasar por su lado y lleva en su marcha cierto aire de conquista y cierto tono de triunfo; se aproxima, pasa, la mira nuevamente, sus miradas se encuentran, su pecho está latente, la madre está distraída mirando a un nido de pajarillos que cantan en las ramas, por lo tanto, ajena a todo, no se ha fijado en el joven y éste aprovechando la ocasión propicia avanza unos pasos hacia la joven y con reverente tono y voz bien timbrada, algo azarado y con la mirada fija en su precioso rostro dice: perdonadme, hasta vos he llegado, porque locamente me habéis enamorado, y la ofrece el ramo de rosas:

Acepta, niña adorada,  
este ramo de flores,  
oferta de mis amores  
nacidos al calor de la mirada  
de tus ojos seductores.

La joven al aceptar la ofrenda deja escapar de entre sus labios una dulce sonrisa, poniendo en aquel ramo de escogidas y olorosa flores toda la esencia de sus amores.

El tiembla de emoción y de alegría y pregunta a su adorada: ¿Me amáis, pues? Os he amado y os amo, y yo también en mi sonrisa mi amor os he enviado.

Perdonadme ya que he tenido la dicha de llegar hasta vuestras plantas,

quisiera tener el placer de saber cómo os llamáis; yo me llamo Roberto, ¿y vos? Yo me llamo Aurora. Vuestro nombre me encanta, yo siempre pensaba en vos, en la alborada, y como lleváis ese nombre tan ideal, hoy me parecéis más encantadora. Aurora le escucha embelesada, él regocijado al ver su ideal realizado, al ver conseguidos todos sus afanes y todas sus esperanzas, tiende sus brazos a su adorada y aquellas frentes, castas y puras, se unen y sus labios se encuentran y unidos también, se funden en un beso, ofrenda de su amor.

Joaquín Luque.

22-Junio-1914.

## REPIQUES

A los Sres. Gobernador civil, Alcalde, Presidente de la Comisión de festejos, Presidente del Colegio Veterinario y Presidente del Club Cinegético, enviamos expresivas gracias por las galanterías que con este periódico tuvieron al invitarle a los diferentes actos celebrados durante los festejos del Corpus.

Como las condiciones de ajuste y tirada de un periódico ilustrado requieren que estas operaciones se hagan con algunos días de anticipación al señalado para la salida del número, no podemos ocuparnos en el de hoy de la fiesta benéfica taurina organizada para costear un Grupo escolar en la Vega baja.

El pasado día 28, recibieron los nombramientos de Segundos Tenientes todos los Sres. Alumnos de tercer año que aprobaron sus últimos estudios en la Academia de Infantería.

El acto, como siempre, se celebró en el hermoso patio del Alcázar y resultó brillantísimo.

Nuestra enhorabuena a los nuevos Oficiales.

Se encuentra muy mejorada y de ello nos alegramos, la Srta. Pilar Clamagrand, deseando su pronto y total restablecimiento.

En los pasados días ha fallecido en esta capital la Sra. D.<sup>a</sup> Nemesia Bejerano.

A su hijo político D. Antonio Echevarría y demás familia, enviamos sentido pésame.

El Campanero.



# Imprenta, Librería y Encuadernación

— DE —

## Rafael Gómez - Menor.

Comercio, 57 y Sillería, 15.

TOLEDO

### Primas cobradas en todo el mundo en el año 1910

por las Compañías de seguros sobre la vida que operan en España:

Millones de pesetas.	10	20	30	40	50	100	150	200	250	300	350	400	450	
La New-York.....														Plas. 442.670.120
La Equitativa.....														> 293.209.682
Assicur Generali Trieste														> 53.540.325
La Nationale.....														> 40.827.841
Norwich Union.....														> 31.869.148
Le Phénix.....														> 31.270.762
Germania.....														> 30.217.256
Gresham.....														> 28.015.696
Standar.....														> 27.009.727
Equitativa dos Est. Unid. do Brazil *														> 9.161.667
Banco Vitalicio de España.....														> 5.405.855
La Unión y el Fénix Español.....														> 2.629.630
La Acticidad.....														> 960.421
La Agricola.....														> 175.827
La Estrella.....														> 142.430

Al reducir á Pesetas las cifras de las compañías extranjeras, se ha tenido en cuenta el promedio aproximado del cambio respectivo durante el año 1910

\* Ejercicio 1.º Julio 1910.—30 Junio de 1911

Autorizado por la Comisaría de Seguros, quedando responsable la Compañía de la exactitud de las cifras que contiene.—Agosto de 1912.

Representante para Toledo y su provincia: Antonio Losada y Pérez.—Plata, 17.



SON SIEMPRE PREFERIDOS

LOS

# CAFÉS DE LA COMPañÍA COLONIAL

CAFÉ PUERTO RICO

CAJITA PRECINTADA DE 100 GRAMOS, A 0,60 PESETAS

**HOTEL IMPERIAL  
Y RESTAURANT**

— DE —

**Guillermo López**

CUESTA DEL ALCÁZAR, 7.—TOLEDO

Diploma de Honor por su gran servicio de mesa.

**Zapatería de Angel Araque**

Esta Casa viene siendo la preferida por el público para surtirse de toda clase de calzado, por reunir el que en la misma se confecciona y expende, condiciones de solidez inmejorable, unidas al gusto más delicado en presentación y novedad.

— Alpargatería y Cordelería de todas clases. —  
COMERCIO, 50.—BELÉN, 3.—TOLEDO

*¡¡ECONOMIA SORPRENDENTE!!*

**Eduardo**

**Bayo.**

Zocodover, 45.

Comercio 19.

**TOLEDO**

LA MÁS ANTIGUA Y  
ACREDITADA DE LA  
POBLACIÓN = = =



**U.<sup>da</sup> é Hijo de Guzmán y C.<sup>la</sup>**

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS  
Y HABILITACIÓN DE CLASES PASIVAS

Delegación en esta capital y su provincia de la  
Sociedad de Seguros de incendios, cosechas y ganados  
LA PROTECCIÓN DE LA AGRICULTURA  
ESPAÑOLA.

JARDINES, 16.—TOLEDO

**Materiales de Construcción**

GRANDES ALMACENES

de Yeso, Cementos naturales, Portland, Ladrillos,  
Tejas y todo lo concerniente al ramo.

Servicio á domicilio. = Economía positiva.

**JUAN DE CASTRO Y MESÍA**

Instituto, 3.—Telf.º 2.—Toledo.



Bazar Díaz-Marta. COMERCIO, 10  
TOLEDO



Artículos de fantasía para regalos.—Relojes pulsera, última producción (elegantes, seguros y baratos).—Lámparas y material para luz eléctrica y timbres.

Curtidos, Alpargatería y Cordelera  
de

**Eleuterio Hernáez**

COMERCIO, NUM. 61. — TOLEDO

Esta Casa es la que vende más barato y la que tiene más existencias de dichos artículos en esta plaza.

CALZADO DE VERANO DE TODAS CLASES  
CARBURO DE CALCIO

Emilio Fernández  
de Jáuregui

Odontólogo=Cirujano Dentista.

Comercio, 70 y 72.

TOLEDO



**Niveiro Hermanos**

Proveedor de la Real Casa.

Gran Fábrica de Mazapán,  
Confitería y Coloniales.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición internacional de Madrid de 1907.

Comercio, núms. 71 y 73.—Teléfono, 202.  
TOLEDO



“Sun”

Compañía Inglesa de Seguros contra Incendios.

FUNDADA EN LONDRES EN 1710

La Compañía puramente de incendios más antigua del mundo.

— 204 años de existencia. —

Asegura contra incendios Edificios, Fábricas, Almacenes, Tiendas y sus contenidos,  
por tiempo ilimitado.

— SEGUROS DE COSECHAS —

Agente para Toledo y su provincia: ANTONIO LOSADA PÉREZ.—Plata, 17.

**Red Telefónica de Toledo. ADMINISTRACIÓN**

La utilidad del Teléfono está demostrada por el creciente desarrollo de tan importante servicio, aun en pequeñas poblaciones que ya cuentan con tan beneficioso invento. La RED TELEFÓNICA DE TOLEDO, ya veterana por sus años de servicio, es sin duda la más económica y la que más facilidades ofrece para el abono. Un real diario, ó sean 7,50 pesetas de cuota mensual, instalación gratuita, sin exigir cantidad alguna como garantía de los aparatos, ni dinero en depósito para hacer uso de los servicios auxiliares que son: conferencias interurbanas, telegramas, telefonemas, sin contar los excelentes servicios que en todos los órdenes de la vida supone la rápida comunicación y propaganda cada cual de sus asuntos ó negocios.—Creemos no haya red en España que resulte tan barata.